



mida resulte suficiente para nutrir el organismo debidamente.

Y aquí no importa si se trata de la mujer de un obrero, de un carpintero, de un empleado o de un industrial, pues bien sabemos que hasta en la casa de mayor abundancia pueden llegar días en que hay que estirar para que llegue. Y si un día se puede permitir un extraordinario, también sabrá ella qué manjares debe emplear para que este día resulte un verdadero festín para toda la familia. Y estas cosas son cosas que las tienen que saber todas las mujeres, sin diferencia de clases. ¡Cuántas veces no se asombra uno al ver que, precisamente en casas humildes, no saben nada más que hacer huevos fritos, patatas fritas y filetes fritos, platos que para una familia numerosa resultan caros y que, sin embargo, pueden ser sustituidos por otros que agraden tanto o más al paladar y sean considerablemente más económicos!

La camarada Jefe de cocina hace una exhibición del arte culinario ante las jerarquías de la Sección Femenina, el Delegado Nacional de Investigación e Información y el señor Alcocer, Alcalde de Madrid.

AUGURACIÓN

Escuela del Hogar

CALLE DE VILLALAR, EN MADRID

dos de una de las camaradas al ver recortada en una de las piezas la silueta de la plancha... Y así vamos pasando cuarto por cuarto: en éste se hacen las prácticas de puericultura; en aquél se lava; en el otro se cose, y no olvidemos la cocina, que es amplia, sencilla y práctica, donde las jefes de cocina enseñan a sus camaradas este arte que, indispensablemente, debe dominar la mujer para que el hogar sea feliz, pues ya sabemos todos que desde tiempos pretéritos existe el refrán de que el amor pasa por el estómago. Pero no se encuentran aquí esas recetas compuestas de trufas, de docenas de huevos, sino que son recetas hechas de acuerdo con el sueldo de que una familia modesta dispone. No basta saber guisar; hay que saber hacerlo de acuerdo con el presupuesto disponible y que, sin embargo, la co-



Las cursillistas suspenden unos momentos su clase, al entrar la Jefe Nacional con las jerarquías del Estado y del Movimiento.



No dudamos que haya madres que presuman de saber más que toda una Escuela del Hogar junta; no dudamos que habrá quien, en un principio, nos mire con recelo; pero no dudamos que todas aquellas camaradas o no camaradas que hayan pasado por estos Cursos serán el exponente más seguro de que con las Escuelas del Hogar que la Sección Femenina creará en todas las provincias de España, se habrá creado un Departamento de gran utilidad para el Estado, porque las mujeres harán nacional-sindicalismo desde el sitio donde mejor lo pueden practicar: desde su casa, desde el hogar, rodeadas de hijos sanos y fuertes, sirviendo al compañero que en la vida ella eligió, de descanso y de estímulo a su vez.

CLARITA STAUFFER.

La Jefe Nacional de la Sección Femenina, Regidora y Auxiliar Central de Cultura y Jefe Provincial de la Sección Femenina, con el Director General de Seguridad y el Alcalde de Madrid, presencian las prácticas de plancha.